

# Lengua, memoria, disidencia: Demitrópulos, Andruetto y la pluriforma alternativa

«Language, Memory, Dissidence: Demitrópulos, Andruetto  
and the Alternative Pluriform»

*JORGE BRACAMONTE*

UNC – IDH, CONICET

Argentina

ID ORCID 0000-0002-4575-2316

[jabracam@gmail.com](mailto:jabracam@gmail.com)

Recibido: 15/08/2022

Aceptado: 10/10/2022

**Resumen.** Tanto la escritura de Libertad Demitrópulos (Jujuy, 1922-Buenos Aires, 1998) como la de María Teresa Andruetto (Arroyo Cabral, Córdoba, 1954) se definen por una constante búsqueda de lo potencial de la lengua, esta materia común de hablantes y escritores donde confluyen encuentros, conflictos y disputas de sujetos y sociedad, individuo e historia. En esa lengua, ambas poéticas a su vez recomponen de modo crítico las memorias personales y sociales. Y esto en tanto paso previo para revisar de manera poética lo histórico y en tanto en aquellas memorias se condensan contradictoria y hasta paradójicamente las diversas temporalidades y espacialidades del pasado, presente y porvenir. Lo singular es que en las dos escrituras aquella reconstrucción memorística se da centralmente desde las voces femeninas o desde su perturbadora presencia, con un protagonismo decisivo de las mujeres que revela su incidencia en la historia y narra de manera alternativa lo ocurrido. Desde allí, ambas artísticas han puesto en relevancia las voces diferentes y disidentes como impulsoras y constructoras de salidas opcionales a las encrucijadas históricas. Lengua, memoria y disidencia, articuladas con una revisión cuestionadora de la



historia argentina, devienen bases del arte de Demitrópulos y Andruetto, donde la abierta exploración de las posibilidades de la novela resulta central. Cuando en distintos tiempos surgen ambas poéticas autoriales, se definen en sus contextos literarios por proponer, desde los márgenes, novelísticas o pluriformas -según mi denominación- alternativas a lo dominante, ni miméticas ni experimentales, que trabajan entre lo poético y la versatilidad narrativa. Desde estas cuestiones, interrogo ambas escrituras en una secuencial genealogía, con foco en *Río de las congojas* (1981) y *Sabotaje en el álbum familiar* (1984) y *Lengua madre* (2011) y *Los manchados* (2015).

**Palabras clave:** Demitrópulos – Andruetto – Lengua – Memoria – Disidencia - Pluriforma

**Abstract.** Much of the writing by Libertad Demitrópulos (Jujuy, 1922-Buenos Aires, 1998) as the writing by María Teresa Andruetto is defined by a constant search for the potential of language, a common matter among speakers and writers where encounters, conflicts and arguments of subjects and society, individuals and history converge. In that language, both poetics in turn critically recompose personal and social memories. And this as a previous step to revise the historical in a poetic way, and those memories condense contradictorily and even paradoxically the diverse temporalities and spatialities of the past, present and future. The singular thing is that in both writings that memorial reconstruction is given centrally from the feminine voices or from their disturbing presence, with a decisive protagonism of women that reveals their incidence in history and narrates in an alternative way what happened. From there, both artworks have highlighted the different and dissident voices as promoters and builders of optional exits to historical crossroads. Language, memory and dissidence, articulated with a questioning revision of Argentine history, become the basis of the art of Demitrópulos and Andruetto, where the open exploration of the possibilities of the novel is central. When in different times both authorial poetics emerge, they are defined in their literary contexts for proposing, from the margins, novelistic or pluriforms -according to my denomination- alternatives to the dominant, neither mimetic nor experimental, that work between the poetic and the narrative versatility. From these questions, I interrogate both writings in a sequential genealogy, focusing on *Río de las congojas* (1981) and *Sabotaje en el álbum familiar* (1984) and *Lengua madre* (2011) and *Los manchados* (2015).

**Keywords:** Demitrópulos – Andruetto – Language – Memory – Dissidence - Pluriform

«*Muchas lenguas corrieron sobre el anillo.*»

Libertad Demitrópulos

Tanto la escritura de Libertad Demitrópulos (Jujuy, 1922-Buenos Aires, 1998) como la de María Teresa Andruetto (Arroyo Cabral, Córdoba, 1954) se definen por una constante búsqueda de lo potencial de la lengua, esta materia común de hablantes, escribientes y lectores donde confluyen encuentros, conflictos y disputas de sujetos, sujetas y sociedad, individuos e historia. Cuando digo lengua, me refiero a que en «el término *palabra* sobrentendemos la lengua en su plenitud completa y viva [...] donde tiene capital importancia las facetas de la vida de la palabrá.» (Bajtín, 1986: 253). Y es aquí, en este marco translingüístico para pensar el problema, donde se ubican los dos proyectos artísticos y autoriales objeto de estas consideraciones.

Y ocurre que, en esa lengua, ambas poéticas a su vez recomponen de modo crítico las memorias personales y sociales. Y desde las memorias personales y sociales cuya reconstrucción las ficciones de Demitrópulos y Andruetto ponen, con persistencia, en escena; se opera el paso previo para revisar de manera poética lo histórico (Ricoeur: 2004; White, 1992: 9-50). Ambos proyectos literarios, además de resultar esencialmente artísticos, conforman a su vez, de manera deliberada, dos posibles poéticas de lo histórico. Los materiales, documentaciones, discursividades heterogéneas y versiones en conflicto y tensión que provienen del espacio histórico y con los cuales ambas poéticas, si bien de manera diferenciada, trabajan; hacen igualmente a un horizonte decisivo que los dos proyectos artísticos exploran, recorren y transforman. Resulta pertinente pensar que tanto gran parte de las ficciones de Demitrópulos como, de otro modo, las de Andruetto ensayan miradas metahistóricas, en el sentido de recorrer los materiales provenientes de lo histórico desde un más allá que posibilita evaluar aquellos con un sentido reflexivo que atiende a interrogar las posibles racionalidades de lo histórico. Historia e, incluso, historiografía son puestos en revisión y discusión desde una perspectiva que, en menor o mayor grado, aspira a pensar, casi con intención filosófica, la dinámica y la probable interpretación de aquellos materiales históricos. Empero insisto: es el trabajo con lo mnemotécnico, y sus efectos de resignificación para redefinir y reparar lo traumático de los

silenciamientos e invisibilidades de las derrotadas y los derrotados durante los conflictos y luchas con los poderosos y opresores; aquel paso previo que en las ficciones de ambas escritoras nos permite reflexionar sobre lo histórico desde la memoria secundaria que es el resultado -y además, en estos casos, cada relato es la puesta en escena de dicho proceso- de una labor crítica, creativa, transformadora de la memoria primaria (La Capra, 2009: 35). Este movimiento resulta elocuente en *Río de las congojas* (1981), que se abre con el poema de Yannis Ritzos centrado en la memoria y, además, luego, el primer capítulo es una larga y fundamental rememoración que Blas de Acuña desarrolla, como vestíbulo o antesala desencadenante del resto de la novela, que se basa, en gran y decisivo modo, en versiones, materiales varios y relativas documentaciones de eminente carácter histórico transformadas por efectos de lo conversacional asentados en una estructura ficcional polifónica (Bracamonte, 2021: 307-327). Esto, a su vez, resulta clave en gran parte de las restantes narraciones de Demitrópulos y en algunas puntuales -pero igualmente elocuentes- de Andruetto, en particular en *Los manchados* (2015).

En efecto, la lengua es materia primordial, crucial, en ambas poéticas. Y aquí, en este punto, fundamento por qué enlace a ambas escritoras en una genealogía; genealogía que, en una lectura que aspira a ser profunda, traza a su vez un canon alternativo: el de escritoras que, interrogando sobre todo las posiciones y condiciones de mujeres, a partir de un trabajo poético explorador de las potencialidades -es decir virtualidades- de la lengua, delinean un trabajo crítico sobre las memorias y lo histórico. Y este diálogo intertextual no se da por la citación transformada de una por otra, sino más bien por ciertas analogías en concepciones de la lengua, memoria e historia, con las que ambas laboran poéticamente. Y si bien es Andruetto quien más ensayos ha publicado abordando estas cuestiones -ensayos que pueden ser leídos como metatextos de sus ficciones-, me interesa, antes de sintetizar algunas de sus ideas, referirme a consideraciones de Demitrópulos -quien publicó en formato de libro menos ensayos- en este sentido.

Libertad Demitrópulos entiende la novela como una forma muy flexible, amplia, que le permite contar con distintas variaciones un núcleo similar: mujeres que, frente a la adversidad, asumen la aventura, el fluir de la vida, incluso trasgresoramente, y realizan acciones que resultan cruciales en las más diversas coyunturas históricas. Aquel núcleo resulta explorado por diversas capas de códigos y géneros de la lengua,

que hacen a esa palabra viva; que el acto narrativo indaga en sus posibilidades y en esa exploración combina y articula de manera inventiva, haciendo que lo novelesco sea un espacio, una forma, donde así se reinventa la lengua de la vida cotidiana en su historicidad. Uno de los textos donde observo una clave para pensar en materiales básicos -en relación con la lengua- para comprender la conformación del proyecto político cultural de Demitrópulos es su antología *Poesía tradicional argentina* publicada en 1972. Allí reúne diversas formas de poesía tradicional -coplas, romances, glosas, retahílas, canciones, villancicos, romances históricos- porque les resulta, en primer lugar, valiosas por sí mismas y, en segundo lugar, como manifestaciones cruciales de la cultura popular argentina. Podríamos suponer que aquellas formas no inciden en el trabajo de su propia escritura. Pero ocurre que las mismas se incorporan y transforman, en tensión con las tradiciones letradas, de manera plurigenérica, sus novelas. En casi todas ellas, pero en particular en *Flor de hierro* (1978), *Río de las congojas* y *Un piano en Bahía Desolación* (1984), algunas de aquellas formas de la poesía tradicional resultan tan potentes subtextos que, en gran medida, sirven de base para, por ejemplo, el relato mitológico que conforma uno de los niveles relevantes de interpretación en *Río de las congojas*. Demitrópulos escribe en el prólogo «A los niños», de *Poesía tradicional argentina*:

Al leer las poesías de este libro propongo a los niños que se olviden de las lecciones de los manuales y de los libros de consulta. Aquí encontrarán una sabiduría distinta, como que se trata de lo que sabe el pueblo (...) Pues porque el pueblo tiene una cultura que se transmite verbalmente de padres a hijos y que consiste en observar y amar. Por eso propongo a los niños que, para entrar en este libro de lo que sabe el pueblo, primero debe olvidarse de algunas cosas a las que está acostumbrado, como por ejemplo obrar pensando en sí mismo diciendo «yo», «mío», «para mí». Aquí hay que transformarse en «uno del común». (1972: 11)

La artística -centralmente novelesca, si bien construida desde un inicial gesto poético- de la autora brinda importancia a los géneros del arte y la cultura populares. Esta resulta una vertiente clave de su poética, de su proyecto, desde la cual otorga perspectiva al trabajo que su hacer poético realiza con la lengua. Con estos materia-

les la poética de Demitrópulos experimenta -en el sentido que Piglia dice entender el arte de la novela como «espacio de experimentación»- en su novelar (2016: 21). Amplía y matiza el realismo, pero explorando las posibilidades de la lengua en ese espacio de interacción entre lo letrado y lo popular, un gesto que también la acerca a Andruetto -y a esta a Demitrópulos-, si bien Andruetto asimismo abreva en ciertas tradiciones letradas experimentales.

Otra consideración útil para comprender la poética demitropuliana la encontramos en su prólogo a *Quien pudiera llegar a Ma-Noa* (1986). Si en el anterior aporta un marco para comprender su posición autorial respecto a la lengua y a la memoria, en este segundo prólogo señala lo siguiente, clave para comprender su trabajo ficcional con lo histórico:

Muchos años después, al escribir mis novelas, he podido comprobar que la imaginación, además de conocimiento concitado por el asombro y el descubrimiento, es también un camino para acercarse a la verdad. Que la verdad no la da únicamente la documentación historiográfica irrefutable y comprobada, sino también la dimensión imaginaria, la fantasía del escritor y de todo hombre que pueda situarse en esa dimensión. A esto yo lo llamo la *tranhistoria*, que es la que crea personajes y hechos ignorados, subyacentes, anónimos, que la historia no ha recogido porque se ocupa solamente de héroes y prohombres (...) La imaginación enriquece la historia, nos acerca la verdad. (1986: 8)

Consideremos que Demitrópulos vive entre 1922 y 1998, y si bien comienza a publicar su narrativa tardíamente, su primer y único libro de poesía -*Muerte, animal y perfume*- es de 1951 y a lo largo de todas aquellas décadas es activa partícipe de revistas y proyectos culturales como *Tarja* (1955-1960), con los cuales la construcción de su proyecto cultural y su poética dialogan. En mi hipótesis de lectura, el proyecto artístico y cultural de Andruetto se acerca en algún momento al de Demitrópulos, encontrándose afín y emparentándose, para comenzar, desde sus concepciones de lengua, memoria e historia. En varios ensayos de Andruetto, sin citar explícitamente a Demitrópulos, puede observarse esa afinidad y parentesco.

En «En busca de una lengua no escuchada todavía», encontramos que el proble-

ma de la lengua es capital para un escritor, para una escritora. Y es aquí donde Andruetto reitera -porque lo ha realizado en numerosas ocasiones- una noción clave en su poética: la de lengua madre. Señala: «El patrimonio -los bienes, la tierra que se habita- puede que sea de los padres, pero es materna, aunque haya sido legada por un hombre, la lengua que nos cobija. Es extraña, diversa, la relación de cada escritor con los padres, con la lengua y con su pueblo.» (2015: 37) Fijémonos en la relevancia del concepto de «pueblo» en ambas poéticas, vinculado al problema de la lengua. Aquella noción, la de «Lengua madre», es la que, en una perspectiva que comparto, ha llevado a Jorge Monteleone a precisar que «la escritura poética de María Teresa Andruetto -que no se limita a un género literario sino que con lleva a menudo una actitud poética- se forma menos en la lengua materna que en aquello que llamó, hermosamente, la «lengua madre»» (Monteleone en Andruetto, 2019: 9). La lengua, fundamental para recomponer y reinventar nuestra memoria según Andruetto, es, como ya vimos, materna, es legada por las madres. Y es desde esta posición que, reiteradamente, en su poética escribe y reflexiona sobre aquella cuestión. Lo hace en discursos, entrevistas, ensayos, poesías y, por cierto, en sus ficciones. La lengua, la «lengua materna» de Andruetto, hace a la patria y patria de fondo de todo escritor, de toda escritora. Por otra parte, en el texto de la ponencia de cierre del Congreso Internacional de la Lengua Española 2019, celebrado en la ciudad de Córdoba, y que integra su libro *Ecós de la lengua* (2021), sintetiza sus posiciones y concepciones sobre lengua. Y lo señala a través de una serie de aspectos que denomina «cuestiones».

La primera de aquellas cuestiones a considerar es la diversidad y heterogeneidad de la lengua castellana, en interacción con las lenguas de los pueblos originarios y las influencias de otros pueblos en América, con los aportes árabes, africanos, europeos y asiáticos «que -esclavizados, sometidos, aceptados o bienvenidos- impregnan nuestros modos de decir y pensar.» (2021: 13-14). La segunda cuestión planteada por la escritora de *La mujer en cuestión* (2009) explicita que, asumiendo que el idioma es una materia y espacio donde se ejercen políticas de control, frente a ello el propio proyecto literario trata de -y aquí utilizo este término por pertinente- deconstruir aquellas políticas de control del idioma castellano. En el caso de la poética andruettiana, frente a la lengua como instrumento de control, propone su decisiva noción de «Lengua madre», «*De modo que ser un hablante o un escritor argentino es también ser un usuario de la lengua desobediente ante la demanda de casticidad.*» (2021: 22, cursiva en el original).

La lengua como materia y, simultáneamente, instrumento, de desobediencia ante toda norma real o virtual impuesta por la tradición o los mecanismos autoritarios, o bien materia e instrumento de disidencia. El carácter político de la lengua resulta crucial en la práctica poética andruettiana, como asimismo en la de Demitrópulos, si bien esta no lo explicita como aquella y dicha consideración más bien constituye mi hipótesis de lectura. La tercera cuestión planteada por la escritora de *Los manchados* (2015) retoma el paradigma bajtiniano respecto a la lengua y desde allí señala lo siguiente: «Todas las relaciones humanas están mediadas por la política, atravesadas por diferencias de poder, y ese poder se materializa en el lenguaje que, citando a Bajtín, «es producto de la actividad humana colectiva y refleja en todos sus elementos tanto la organización económica como sociopolítica de la sociedad que lo ha generado» (2015: 25); para completar diciendo que «La vida de una lengua, si en algún sitio reside, es en particular en su inestabilidad». Lo cual a su vez hace dialogar esa vida de la lengua, de manera dinámica, con cada coyuntura, con los acontecimientos de cada situación temporal y espacial, y desde allí, en el ejercicio de cada sujeto, cada sujeta y cada comunidad de hablantes surge el ejercicio de «los derechos lingüísticos». Aquello que, en la argumentación andruettiana, se concatena con la cuarta cuestión centrada en el problema y desafío del lenguaje inclusivo: «El lenguaje inclusivo nos pone delante de la carga ideológica de la lengua, que habitualmente nos es invisible», y, además «[...] de hacernos pensar, nos conmueve, nos emocione, nos complejice.» (2015: 30). Resulta clave todo lo subrayado, a propósito de estas cuestiones planteadas por Andruetto, porque de las mismas se desprenden consideraciones que, atendiendo a su vez a la singularidad de cada poética, enlaza en afinidad tanto el proyecto de la escritora cordobesa como de Demitrópulos. Y es -y aquí recordemos lo antes subrayado de los prólogos demitropulianos- que «*La lengua es mía pero no solo mía*» (34), entendiendo la lengua como «lugar de reunión» donde confluyen diversidad, diferencias, riqueza en movimiento «Entre lo personal y lo político, lo privado y lo público, lo individual y lo colectivo» (39), como crece la lengua personal y la lengua de todos y todas. Lugar de reunión en el cual, por otra parte, se libran batallas, se disputan sentidos, en el decir de Andruetto; aspecto crucial para comprender, complementariamente, los alcances y la dimensión que adquiere la problemática de la lengua, del idioma, tanto en la obra de la escritora cordobesa como en la de su par jujeña.



Existe una coincidencia, una afinidad, de atender tanto a la singularidad hasta personal de los usos de la lengua como en su decisivo carácter comunitario, y como desde este horizonte se manifiestan no sólo lo común de esa materia sino asimismo la circulación de conflictos, tensiones, disputas. Y aquí, en coherencia con mis señalamientos del principio, pero también por lo que alientan las consideraciones de Demitrópulos como lo explicitado por Andruetto, resalta la pertinencia del modo bajtiniano de enfocar el problema de la lengua, pensado desde la vida del lenguaje que es la vida de la palabra concreta, la palabra propia y ajena, la palabra dialógica del pensador de *La poética de Dostoievski*: «Cada palabra es el resultado de una historia y de una serie de representaciones, pero solo adquiere su significado, que designa una cosa y no otra, en su diferencia con otras palabras de la misma lengua» (2015:40).

Semejanzas y diferencias, pero asimismo relevancia de la enunciación -no únicamente de lo manifiesto en los enunciados- en una y otra poética. Enunciaciones que, a su vez, se organizan de manera notable desde voces femeninas, desde voces de mujeres, que muestran a su vez en su accionar y tomar la voz otro rasgo relevante y común en ambas poéticas. Semejanzas y diferencias que, por otra parte, nos remiten a las cuestiones de lo identitario y la alteridad en estas escrituras y aquello que trabajan y a cómo se reconforma, desde estas enunciaciones, lo memorístico, punto de contacto clave entre ambas poéticas.

## Reconstrucción del flujo de la memoria

Pero la configuración de aquellas semejanzas y diferencias no se da en el aire, no se genera en situaciones, reconstruidas o configuradas de manera abstracta. Tanto en la poética narrativa de Demitrópulos como en la de Andruetto las enunciaciones remiten a constantes reconstrucciones de posiciones de sujetas, de sujetos. Que la plasmación, en ambas poéticas, de enunciaciones sean relevantes en cierta manera, en el caso de estos proyectos literarios e histórico-culturales, se articulan con aquella constante configuración -desde la ficción- de posiciones de sujetas y sujetos inmersos y actuando en cada situación. Cuando digo situaciones me refiero a las coordenadas espaciales, territoriales y temporales que, en definitiva, hacen a la historicidad. Pero dicha historicidad, con sus particularidades, se reconfigura desde la reconstrucción mnemotécnica, desde el relato memorístico y su tensión y lucha contra el olvido,

contra la negación generados por lo traumático. Como ya dije y parafraseando a Ricoeur, desde las memorias personales y sociales cuya reconstrucción las ficciones de Demitrópulos y Andruetto ponen, con persistencia, en escena; se opera el paso previo para revisar de manera poética lo histórico (Ricoeur, 2004). Y de aquí que tal vez resulte pertinente conceptualizar la escritura de Demitrópulos como una poética de lo histórico. Y, en el caso de la escritura de Andruetto, también pensarla como una poética de lo histórico o, si se quiere, una poética de la memoria y la política.

Desde la genealogía de su escritura, en el caso de la novelística de Demitrópulos, se aprecian posicionamientos en los cuales las mujeres devienen o bien víctimas de la injusticia o directamente objetos de la violencia que el poder de la sociedad hegemonizada y controlada por los poderes patriarcales ejerce, como ocurre con Rosario «Charito» en *Los comensales* (1967), y frente a ello sus narraciones construyen posicionamientos críticos, cuestionadores y directamente impugnadores con su accionar -muchas veces de por sí transgresor- de aquellas fuerzas. Y si bien esta línea se aprecia, igualmente, en *La flor de hierro* (1978); donde aquello se acentúa de manera radical y con matices es en torno a los personajes de Ana Rodríguez, Isabel Descalzo y, sobre todo, María Muratore en *Río de las congojas*. María Muratore no es sólo un personaje emblemático de la mujer transgresora contra las fuerzas y los estereotipos de su situación histórica. Manifiesta una de las más complejas identidades plasmadas novelísticamente en la narrativa de la autora y, hasta podría aventurar, en la literatura argentina contemporánea. Y esto se logra, en gran medida, porque es producto de la rememoración que, en torno a su existencia y los efectos de sus acciones, realizan los otros personajes, en particular Blas de Acuña e Isabel Descalzo, cuyas discursividades, junto a las de otros, configuran versiones -que por este carácter podríamos leer como memorias secundarias en registro ficcional- de esa identidad. Como ya lo señalé, la novela, a partir del problema de la memoria, que abre y sostiene *Río de las congojas*, junto a palabras cruciales como «subversión» para caracterizar la rebelión de los mestizos «Estaban furiosas con nosotras más que con la subversión», enlaza al menos dos horizontes históricos, el de los siglos XVI y XVII y 1981, cuando en plena dictadura militar (1976-1983) aparece la primera edición de la narración.

Como sucede en todas las narraciones de Demitrópulos, acerca de las mujeres los hombres construyen las más diversas versiones. Pero de repente, en casi todas las

narraciones -quizá *Los comensales* (1967), su primera novela, sea la excepción-, emergen las voces de esas mujeres u otras brindando sus versiones que en general desmienten, corrigen, polemizan o brindan una perspectiva que manifiesta, en definitiva, la verdad más decisiva y completa de las sujetas, de los sujetos, como ocurre con aquella que Isabel Descalzo construye en torno a la «muertita» María Muratore en *Río de las congojas*. Si aquí destaco esta novela y *Sabotaje en el Álbum familiar*, es porque en ambas, de muy diferentes maneras, se articulan las construcciones, desde sus voces, de las posiciones y acciones de las sujetas y los sujetos insertos en cada situación histórica y, a propósito de las dos novelas, cada una de esas circunstancias históricas, aun cuando sea lejana en el tiempo como ocurre con *Río de las congojas*, se enlaza de alguna manera con situaciones históricas contemporáneas. Ya aludí a los horizontes históricos en interacción en la novela publicada en 1981, particularmente el explícito en el enunciado de la novela que es el referido a la reconstrucción discursiva realizada de los siglos XVI y XVII y el implícito del periodo dictatorial cuando es editada por primera vez. A su vez, por supuesto *Sabotaje en el Álbum familiar* trata de abarcar y sugerir, entre diversos registros, las motivaciones y las construcciones de aquellos posicionamientos, en quizá el conflicto capital de la historia política y cultural argentina contemporánea: las luchas, tensiones y enfrentamientos entre peronismo y antiperonismo, precisamente durante los años fundacionales de la denominada «Resistencia peronista» y el posterior periodo del gobierno de Onganía.

En esa compleja trama, donde son mencionados o directamente actúan como personajes novelescos hombres de aquel movimiento generado a partir del golpe de estado del 16 de setiembre de 1955 y la construcción de la resistencia frente a la proscripción sufrida por el peronismo, adquieren relieve diferentes mujeres que asimismo ejercen acciones clave en ese accionar colectivo, comunitario. Las creencias, convicciones, compromiso y militancia peronista de Libertad Demitrópulos, prácticamente desde el 17 de octubre de 1945 hasta su fallecimiento, de un modo elaborado y devenido relato ficcional, se plasman en su versión de la «Resistencia peronista» que es *Sabotaje en el Álbum familiar*. Y así, para construir dicho relato, hace dialogar la historia de la familia de Waldina, Eliana y del entenado Manuel, residentes en el Noroeste argentino, con la trayectoria de ese mismo Manuel, dirigente de la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA) y militante

peronista, que en su tránsito desemboca comprometiéndose en la «Resistencia peronista» no solamente en su lugar de origen sino asimismo en Buenos Aires. De esta manera, a partir de ese nexo, Manuel, personaje crucial, aparece, desde una cierta cotidianidad recreada, la militancia y lucha de los peronistas frente a la persecución implacable y violenta del Estado y el poder militar y policial del gobierno de la denominada «Revolución Libertadora» (Baschetti, 1988: 15-41).

Domingo Blajakis, personaje histórico decisivo de *¿Quién mató a Rosendo?* (1967), relato testimonial de Rodolfo Walsh con el cual esta novela demitropuliana dialoga intertextualmente, aquí aparece convertido en ese mítico Domingo Pulakis, referente y maestro militante de Manuel. Por esta vía se recrea el padecimiento de los militantes de la resistencia y, además, se integra a la ficción una precisa interdiscursividad de la «Resistencia peronista», fragmentos de mensajes de Juan Domingo Perón en el exilio u otros referentes de dicho movimiento, como John William Cooke. En esa trama, las mujeres igualmente cumplen un rol dinámico, tal como según las reconstrucciones históricas ocurrió en ese momento dramático y a la vez épico de la historia del movimiento peronista. En *Sabotaje en el Álbum familiar* el trabajo con los posicionamientos y enunciaciones historiadas desde la ficción igualmente articula las enunciaciones de hombres y mujeres con los conflictos, tensiones y luchas puestos en juego por la confrontación antiperonismo en el poder/peronismo en la resistencia. Aquello que subrayo, cabe enfatizarlo, nos llega desde la novela a través de una variada interdiscursividad, pero donde además el registro de lo conversacional cotidiano se enlaza con fluidez con la forma del relato, donde la alternancia del estilo indirecto libre, el estilo directo y la narración en tercera persona logran plasmar esos matices de un trabajo singular, potente, historizado, con la lengua. Lengua, memoria, devenir histórico, voces y cuerpos -configurados desde sus diferencias sexuales y raciales- que actúan modificando lo real, son elementos fundamentales en la poética demitropuliana, en todos sus relatos, pero logrados en un máximo nivel en las dos novelas aludidas (Abbate, 2021).

Y es precisamente con aquellos elementos que propongo pensar un enlace, cierta continuidad genealógica de poéticas y proyectos culturales entre el arte de Demitrópulos y el de Andruetto. Ya aludí a los diferentes periodos y generaciones en los cuales arranca cada construcción artística, cada proyecto. Demitrópulos inicia y consolida su poética entre 1967 y 1981, buscando ampliar mediante una labor mati-

zada con los usos del lenguaje las posibilidades del realismo, diferenciándose tanto de anteriores estéticas miméticas más descriptivistas como de las diversas propuestas experimentales de la etapa. Andruetto comienza a publicar su narrativa para adultos y adultas entre fines del siglo XX e inicios del XXI, en un marco reciente de renovación de realismos donde a la vez su artística ha incorporado, sigilosamente, los aprendizajes de las diferentes vanguardias del siglo XX, incluidas las poéticas. Desde aquel tipo de diferencias, a la vez, recompongo una genealogía, donde una y otra artística se pueden leer espejadas; genealogía que a la vez nos puede hacer suponer, con fundamentos, que ambas poéticas en periodos históricos y culturales muy distintos pero continuos -cuando Demitrópulos fallece, Andruetto está comenzando a publicar su denominada literatura para lectores adultos- a la vez proponen una línea alternativa a lo canónico al menos desde 1967, año de aparición de la primera novela de Demitrópulos. En esa línea alternativa, no solamente la reivindicación sino sobre todo la puesta en escena de la centralidad de las mujeres como agentes clave del hacer vital e histórico, es un elemento definidor de ambas poéticas desde sus respectivos inicios, y es a partir de esta perspectiva constante que se articulan lengua, memoria, el devenir histórico, voces y cuerpos.

En el caso de la narrativa para adultos y adultas de Andruetto, esto se agudiza sobre todo desde *La mujer en cuestión*, novela donde, a partir del informe que ese investigador debe realizar, por encargo, sobre Eva Rosa Mondino, toma forma el relato. A partir de ese género, y una diversidad genérica articulada y desplegada a partir del mismo, como ya he señalado en otro ensayo, se apela a un género -el informe- de la práctica policial y militar, pero también, en este caso, de todo tipo de investigación, desde rutinaria y administrativa hasta científica (Bracamonte en Pubill y Brignole, 2016: 187-205). Se logra así un efecto de intersubjetividad, de extrañamiento, de distanciamiento de aquello que se quiere poner en narración, que logra por esto mismo una comprensión más entrañable del devenir de aquellas identidades -con sus contradicciones, vacilaciones y decisiones- en la trama histórica, lo cual permite percibir en su mayor densidad el tránsito sumergido en lo siniestro de Eva y tantas otras y tantos otros por un campo de exterminio como La Ribera, en el marco de la catástrofe humana, cultural e histórica que implicó la dictadura militar de 1976-1983. La lengua, la memoria, la historia, lo traumático del tránsito trágico de las vidas y los cuerpos -en particular el foco puesto en Eva- en un momento histórico

que se reconstruye desde el informe, los testimonios y las perspectivas diversas que adopta la narración, reconstruyen desde esa interdiscursividad las diferentes posiciones historizadas de la protagonista y lo que transcurre, durante los años previos a la dictadura, la dictadura y la posdictadura, entre y con los otros y otras de sus contornos. Desde esa trama interdiscursiva que la novela trabaja con agilidad en los detalles de esa vida que se pretende reconstruir, emerge, sin dudas, el problema de la lengua, capital para reflexionar sobre la programática poética andruettiana. Más donde esa programática -que según hemos apreciado Andruetto ensaya conceptualizar en algunos de sus ensayos- alcanza, a mi criterio, su máxima manifestación novelística es en *Lengua madre* (2010) y *Los manchados* (2015).

*Lengua madre* es, hasta el momento, la novela capital de Andruetto porque manifiesta en todo su alcance la problemática núcleo de su obra. Hasta el momento, otra obra que condensa lo crucial del problema del idioma o lengua en esta poética es el conjunto de su *Poesía reunida* (2019), producción lírica que publica desde 1993. *Lengua madre* además enlaza varias cuestiones: la referida a la posición y perspectiva de género; la profundización desde aquella posición y perspectiva de los efectos de la catástrofe dictatorial a nivel intergeneracional; la apelación para conformar la novela -una escritura pluriforme o plurigenérica siempre abierta a explorar los distintos aspectos de lo real, en similar dirección que en Demitrópulos- con los más diversos géneros literarios y discursivos y matices de la lengua; entender a esta como aquello que subyace a los heterogéneos archivos que hacen a las memorias intergeneracionales. La indagación de Julieta sobre los pasos de su madre Julia en la etapa de su nacimiento y primera maternidad, hasta que la comienzan a cuidar sus abuelos, y la última etapa de insilio de Julia en el sur argentino, se constituye y encuentra respuestas mediante la conformación de un archivo -en la imagen de la caja con documentos y fotos diversas- legado por aquella mamá. Esto es lo que Julieta finalmente encuentra; allí están las memorias y lo histórico de esas identidades y alteridades conformadas desde la narración.

Por otra parte, el complemento de aquella historia se encuentra en *Los manchados*. Aquí Julieta continúa la indagación, en este caso de la memoria de su padre Nicolás Corso, en la región imaginaria de Tama, que remite a la geografía y cultura del Noroeste argentino. Y si en la otra novela es un archivo aquello que permite apreciar la materialidad de la lengua que mediatiza la memoria y la historia; aquí es

el registro de diferentes testimonios y versiones acerca del tránsito de Nicolás por esa región, insiliado durante los años de la dictadura, aquello que conforma el relato. En *Los manchados* además, a partir de ese pasado dictatorial más reciente que algunos personajes reconstruyen ante la joven Julieta, destinataria profundamente involucrada de esas memorias, se recompone la genealogía de las luchas populares y de resistencia frente a los golpes de estado antipopulares, tal como la que realiza Emérita, a propósito de hablar de su esposo Pepe, articulando las luchas de los sectores populares -vinculados a la resistencia peronista sobre todo, con alusiones en este caso a lo narrado en *Operación Masacre*- con las resistencias desde los insilios frente a la dictadura de 1976-1983. En este punto, sin que haya un intertexto explícito, también se manifiesta una afinidad entre esta narración andruettiana con la demitropuliana, ya que, a su vez, en *Sabotaje en el Álbum familiar* existen, como ya dije, ecos de *¿Quién mató a Rosendo?* Desde otras posiciones, con perspectivas femeninas como dominantes a la hora de narrar, en las novelas de una y otra autora se resignifica y actualiza, entre otras tradiciones articuladoras de lo narrativo y la política, el legado de Walsh.

## Disidencia, cuestionamiento y líneas alternativas al canon

Como lo he subrayado, no hay tanto intertextos explícitos o implícitos entre ambas poéticas, sino más bien afinidades por ciertas analogías en concepciones de lengua, memoria e historia, con las que trabajan. En el fondo, si bien las dos propuestas culminan desplegando sobre todo poéticas novelísticas, el gesto fundacional de ambas y el impulso que sostiene incluso su trabajo narrativo es la actitud poética frente al lenguaje, manifiesta en la recurrente proliferación de imágenes y ambigüedad en los modos de narrar. En una y otra autora sus textos iniciales son poéticos. Lo cual reafirma mi intención de pensarlas en una sucesión y continuidad, con discontinuidades, en una genealogía, en una serie que las emparenta en la búsqueda de construcción de una tendencia alternativa a las líneas canónicas dominantes en el sistema literario argentino. Y es en esa conjunción de elementos afines, donde resalta una poética de la historia que también es política en Demitrópulos, y sobre todo una poética de la política y la memoria en Andruetto -donde siempre a su vez están implicadas revisiones de lo histórico-.

Se puede, a propósito de la obra de Andruetto, suscribir en líneas generales a

aquella aserción de que a partir de «(...) *Tama* (1993), hará un ejercicio de memoria sobre una sucesión de madres olvidadas por el fluir de generaciones desarraigadas de las políticas estatales en las provincias del norte.» (Domínguez en Arnés, Domínguez y Punte (directoras), 2021: 557). Procurando ampliar dicha afirmación, cabría entonces decir que dicha artística indaga de manera decisiva en las extremas y trágicas tensiones y conflictos que han atravesado gran parte de la historia contemporánea de la sociedad argentina -condicionadas, por cierto, por las contrastantes y hasta antagónicas políticas estatales que se han sucedido-, incluyendo asimismo en esa indagación miradas trazadas desde provincias como Córdoba y regiones como la Patagonia; rasgo que, de modo afin, asimismo puede servir para reflexionar acerca de la configuración de la poética novelística de Demitrópulos, en lo referente a sus exploraciones de las tragedias históricas y desde cuáles posicionamientos territoriales las realiza. Ambas artísticas, ante todo, se organizan y posicionan discursivamente y desde allí proponen miradas cuestionadoras de las diferentes versiones de la historia oficial, y en este punto devienen poéticas disidentes, sobre todo frente a las historiografías de distintas matrices liberales o autoritarias, cuestionando además a las mismas desde voces y visiones plurales y diferentes, en particular desde personajes de mujeres, en general ubicadas en su tránsito por el diverso y desigual territorio argentino.

Lengua, memoria, historia, corporalidades y voces desde lo enunciativo particularmente novelesco, y siempre reconstruyendo las miradas radicalizadas del género femenino como actrices decisivas del devenir histórico, orientadas desde enunciaciones disidentes, como aquellas que, en un coro de subalternidades plurigenéricas y pluriétnicas, en *Río de las congojas* cuestionan las crónicas oficiales de la conquista y las versiones apologéticas de personajes históricos como Juan de Garay. Aquí es donde veo lo significativo de, tanto una como otra poética y en sucesivos momentos históricos y literarios, haber aportado -y seguir haciéndolo- a la construcción de una línea alternativa a la canónica de narrar, en tensión con las diversas versiones, lenguas, memorias, cuerpos y voces en el devenir histórico.



## Bibliografía

- Abbate, Florencia (2022). «Cien años del nacimiento de Libertad Demitrópulos». *Página/12*, Radar Libros del 14/08/2022.
- Andruetto, María Teresa (2021). *Ecos de la lengua*. Córdoba: Ediciones De La Terraza.
- (2019). *Poesía reunida*. Buenos Aires: En Danza.
- (2010). *Lengua madre*. Buenos Aires: Mondadori.
- (2015). *Los manchados*. Buenos Aires: Mondadori.
- Bajtín, Mijaíl (1986). *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Baschetti, Roberto (1988). *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*. Buenos Aires: Puntosur.
- Bracamonte, Jorge (2021). «Poesía y novela en María Teresa Andruetto. La música del diálogo». *Revista Letras*. Pontificia Universidad Católica Argentina 82.
- (2021). *Por una teoría desde la novela experimental argentina*. Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Demitrópulos, Libertad (1967). *Los comensales*. Buenos Aires: Testimonio.
- (2014). *Río de las congostas*. México: Fondo de Cultura Económica. «Prólogo» de Ricardo Piglia.
- (2012). *Sabotaje en el Album Familiar*. Mar del Plata: EUDEM. Estudio preliminar y notas de Elisa Calabrese.
- (1972). *Poesía tradicional argentina*. Buenos Aires: Huemul.
- (1987). *Quien pudiera llegar a Ma-Noa*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
- Domínguez, Nora (2021). «Tiempo compartido. 1990-2019: un recorte». En Arnés, Laura A., Nora Domínguez y María José Punte (directoras). *Historia feminista de la literatura argentina. En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta*. Villa María, Eduvim.
- La Capra, Dominick (2009). *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Prometeo.
- Piglia, Ricardo (2016). *Las tres vanguardias. Saer, Puig, Walsh*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Pubill, Corinne y Francisco Brignole (Eds) (2016). *Miradas desobedientes. María Teresa Andruetto ante la crítica*. Valencia: Albatros Ediciones.
- Ricoeur, Paul (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Walsh, Rodolfo (1972). *Operación masacre*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

- (1972). *¿Quién mató a Rosendo?* Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- White, Hayden (1992). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.